

Soneto en Viernes Santo

Rosa María Sobrón

No la madera simple ni la espina
No tan sólo la Sangre y el lamento
No sólo la cabeza que se inclina
No la sombra en la tierra y en el viento

No el lánguido fervor del sentimiento
ni tampoco el dolor que me ilumina
No el reproche del sol, que ya presiento.
Ni tampoco el clamor que se adivina

Una fuerza de adentro me convoca
al Misterio de Muerte. Y es la Roca
perdurable perfil de mi semana,

cuando entiendo que el fin de Su Agonía,
no es morir de a poco sólo un día
sino resucitar cada mañana.

* * *